

Manual de hackeo

Reescribiendo los vínculos familiares





La palabra hackear tiene sus raíces en la cultura digital y tecnológica. Originalmente se refiere al acto de encontrar vulnerabilidades en sistemas informáticos para acceder a sus datos. Pero, ¿y si llevamos esta idea más allá? Hackear también puede significar **tomar algo establecido, entender cómo funciona y transformarlo** para darle un nuevo sentido. Este manual te invita a hacer justo eso: desafiar ideas preestablecidas, abrir los conceptos cerrados y reconstruir nociones que hemos heredado.

¿Y de dónde viene esta necesidad de hackear? La duda, a menudo vista como un obstáculo, es en realidad una poderosa herramienta de aprendizaje. En el centro de toda reflexión crítica y de todo movimiento significativo está la capacidad de cuestionar lo que damos por sentado. Este cuestionamiento no solo nos abre a conocer de otro modo, sino que también nos invita a observar el mundo, nuestro entorno, desde otro lugar. En este sentido, hackear no es simplemente esa acción tecnológica de quiebre, sino una postura que nos permite desarmar para comprender, es interrogar para aprender.

Para ello, nos hemos inspirado en la propuesta del Museo del Carmen Alto, que sugiere hackear el museo como una forma de reinterpretar, cuestionar y acercarse

al patrimonio cultural desde ángulos distintos. Al recorrer sus espacios, encontramos objetos y, sobre todo, relatos que desafían nuestra comprensión de lo cotidiano y de lo espiritual. ¿Cómo se construye el sentido de comunidad desde el aislamiento? ¿Qué aprendemos al mirar de cerca estas experiencias? ¿Qué motiva el sacrificio? En este acto de mirar de cerca, desde la duda, desde el interés de hackear la narrativa oficial, construimos nuevos significados, revelamos otras formas de representarnos.

La duda también es el punto de partida del diálogo. En una realidad que privilegia las respuestas rápidas, dudar es una forma de resistir. Nos permite detenernos, cuestionar y conectar con quienes tienen otras formas de mirar. En el contexto del museo, esta práctica adquiere una relevancia particular. Las preguntas que surgen frente a un objeto, frente a una experiencia, no solo muestran una historia, sino también nuestra propia posición frente a eso que observamos, escuchamos, percibimos.

Hackear también implica desmontar estructuras para ver cómo funcionan. En el ámbito del patrimonio cultural, del aprendizaje activo, esto significa diseccionar cómo nos han contado las historias y quiénes lo han hecho. Los museos, las escuelas, las familias, el entorno. ¿Qué voces están presentes? ¿Cuáles están ausentes?

De la misma manera, este manual, a través de actividades prácticas y reflexivas que te permitan identificar **qué hackear, cómo hackear, y transformar**, te acompañará a explorar y hackear los discursos que

perpetúan conceptos tradicionales, deteniéndonos en uno de especial interés, ya que nos atraviesa a todxs, y es la idea hegemónica de **familia**. Reflexionaremos sobre los roles de género, los ritos asociados a este patrimonio y los vínculos que definen nuestras relaciones más cercanas.

En definitiva, dudar, cuestionar y hackear son procesos interrelacionados que enriquecen nuestra comprensión del entorno y de nosotrxs *mismxs*, así que ¡es momento de hackear lo impuesto y proponer nuevas narrativas! Esta experiencia te conectará con ideas alternativas, fortalecerá tu pensamiento crítico y te abrirá a tomar formas diferentes de entender y vivir la familia. ¿Listx para empezar?



¡Es momento de hackear lo impuesto y proponer nuevas narrativas!

Antes de iniciar con las fases, lo primero que te sugerimos para hackear, es dudar. Te invitamos a tomar un tiempo para reflexionar sobre algún tema, eso de lo que sospeches, que te da vueltas en la cabeza, que te incomode, con el que no estés convencidx del todo.

Responde para ti mismx estas preguntas:

- ¿Sientes que algo no cuadra?
- ¿Quién te dice que así es o así debes creerlo?
- ¿Te hacen sentir incomodx?
- ¿Te has preguntado varias veces si así debe ser?

Lo que hayas concluido te ayudará a luego identificar el precepto que quieras abordar.

¿Qué son los preceptos?

Un precepto... es una práctica, un discurso, un rito, una regla o simplemente algo que alguien dijo que “así debe ser”. Estos preceptos suelen perpetuarse a través de la familia, las tradiciones y las instituciones culturales, como los museos. Por ello, hackear un precepto empieza por identificarlo y reconocer que no es una verdad absoluta, sino una construcción social que podemos cuestionar y transformar. Debemos darnos cuenta que aquellos conceptos, ideas, discursos son meras construcciones que están naturalizadas, es decir,

que viven en nuestro día a día como algo ya dado, sin posibilidad de repensar.

Una vez identificado aquello que queremos cuestionar, es necesario entender cómo funciona para así poder transformarlo y ampliar y desafiar las narrativas en las que vivimos.

Para iniciar este proceso, te proponemos tres fases:





Primera fase:

definir el precepto a ser hackeado

Para identificar o elegir un precepto, te presentamos esta guía de pistas para fortalecer tus sospechas sobre dicho precepto. El primer paso, por tanto, es dudar de lo que parece incuestionable. Estas preguntas pueden ayudarte:



"Es la única verdad"

¿Hay otra forma de pensar?

¡Alerta! Los principios, normas, reglas y pautas absolutas, suelen esconder puntos débiles. Pregunta, duda, ¡hackea!



Defendido por la autoridad
¿Quién te lo dice?

Si un precepto es defendido por figuras o instituciones sin dejar espacio para el diálogo, ¡es momento de ponerla a prueba!



Excluye a algunas personas
¿A quién deja fuera?

Si no incluye a todo el mundo, ¡es un precepto que puede ser hackeado para hacerlo justo y diverso!





"Siempre ha sido así"
¿Te hacen sentir que es inevitable o "natural"?

Los preceptos que se presentan como inmutables o inalterables son ideales para cuestionar. ¿De verdad no puede cambiar?

Justifica sin pensar
¿Se usa para justificar cosas sin análisis?

Si te dicen que las cosas "son así" sin explicación, es una señal de que ese precepto tiene puntos vulnerables. ¡Hora de investigarlo!

Te hace sentir incómodo/a
¿Sientes que algo no cuadra?

Si un precepto te genera contradicciones internas o no te hace sentido, ¡Hackéalo! Tus dudas son una herramienta poderosa.



Desfasado en el tiempo
¿Se quedó en el pasado?

Si un precepto ya no refleja la realidad presente, ¡es hora de actualizarlo!

Se sostiene por miedo
¿Te asusta si lo cuestionas?

Los preceptos basados en el miedo son perfectos para hackear. ¡La crítica es tu mejor aliada!





Por ejemplo: los ideales que trascienden en el tiempo son creencias o principios considerados “valiosos” y “deseables” por todxs. Estos ideales perduran de generación en generación y “moldean” nuestras expectativas, influyendo en lo que entendemos por una vida plena y significativa.



otro precepto para analizar

Nos dicen qué deberíamos lograr: obtener un título universitario para ser alguien en la vida, cuándo casarse y formar una familia para estar “completxs” o “realizadx”. Pero, ¿son estas ideas realmente nuestras?

¿Aún no encuentras el precepto para hackear? Vamos a enfocarnos en un concepto central que nos atraviesa a todxs y que es la idea de la familia. Estas preguntas te pueden guiar. Responde para ti mismx.

- ¿Qué crees que es la familia?
- ¿Sientes o crees que es solo cuestión de lazos sanguíneos?
- ¿Qué sientes que nos hace familia?
- ¿Quiénes son nuestra familia, también la podemos escoger?
- ¿Este vínculo es incondicional, pese a todo y sobre todo?



- ¿Crees que existe un modelo de familia?
- ¿Quién hace qué en la familia?

¿Todavía no sabes por dónde empezar a hackear?

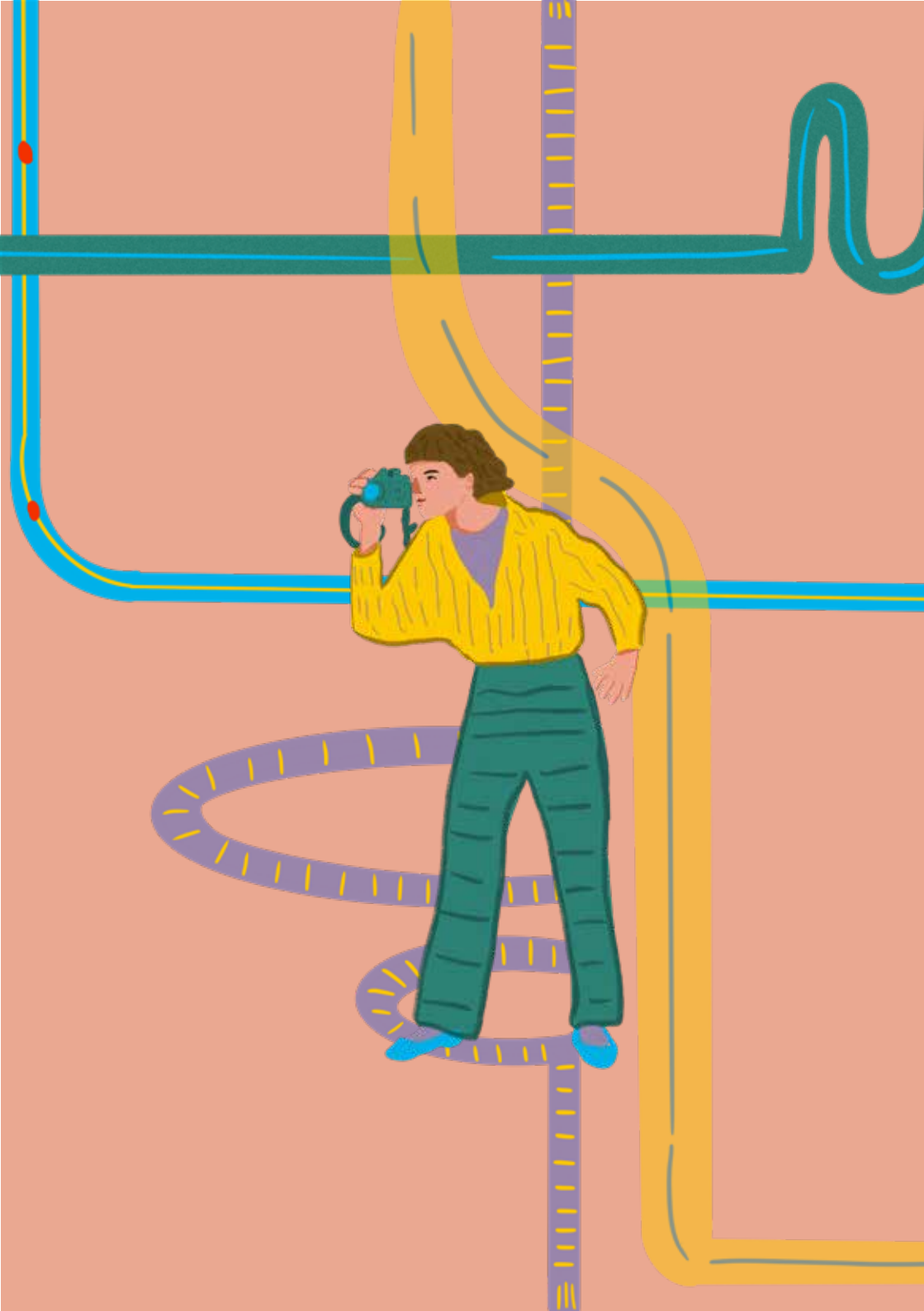
Ahora reflexiona sobre estas ideas para ver hacia dónde te llevan, porque entendemos que la familia, su estructura clásica es complicada de revisar y, por tanto, de hackear.

- Uno clásico: La familia siempre está primero.
- Uno estereotipado: La familia tiene papá, mamá e hijos.
- Uno pasivo-agresivo: Qué bueno que nos visites, aunque sea una vez al año.
- Uno de masculinidad frágil: El hombre es el jefe y proveedor de la casa y por eso toma las decisiones importantes.
- Uno doloroso: Sin importar las circunstancias, la sangre llama.
- Nos trajimos uno* del Museo del Carmen Alto: “Las Carmelitas formamos una familia construida sobre la base del amor a Cristo”.

¿Te identificas con alguno de ellos? ¡Vamos a romper el código!



*Tomado de: Museo del Carmen Alto. (2013). Manual de Mediación. En F. García C. Museología Educativa (p. 61).



Segunda fase:

Descubre y rompe el código

Una vez identificado el precepto, es momento de analizarlo y buscar sus puntos vulnerables. ¡Las preguntas son tu herramienta más poderosa!

Preguntarse el porqué de algo es fundamental. La idea es cuestionarlo todo y encontrar la posibilidad de enfocarlo desde otra perspectiva.





¿Qué hace?

¿Para qué sirve o qué regula este precepto? Sus símbolos, el espacio (físico o no) en el que se ubica...
¿Cómo influye?



¿Cómo lo cumplimos?

Ritos familiares o prácticas cotidianas. ¿Se aplica voluntariamente o es impuesto? ¿Está aceptado socialmente? Y si es así, ¿por quiénes? ¿Quién te lo contó?

Lo que nos dicen....

Las narrativas sobre las consecuencias de cumplir o no con este precepto.
¿Se sigue hablando de este precepto hoy en día?
¿Y si no lo sigues qué pasa?



¡NO!, no están encriptados; están arriba, abajo, a la izquierda, a la derecha, en todas partes, como si fuera un guardia medieval.

¿Los puedes descifrar? Analiza y determina cual es el código de:

- Monumentos y edificios históricos
- Rituales y festividades
- Héroes, heroínas y mártires de la patria
- Símbolos patrios
- Tradiciones familiares
- Patrimonio cultural



Por ejemplo: ¿por qué el arte utiliza símbolos de fidelidad, trascendencia y eternidad para conectar con valores superiores y con lo sublime?



rompe el código del precepto

Estos símbolos son los códigos que conectan al observador con conceptos e influyen en su visión.

Pista:



Descubre las respuestas en las exhibiciones del Museo del Carmen Alto.





Tercera fase:

Modificar los códigos----> Transformar el precepto

¡Ya no hay más preguntas, es hora de actuar!

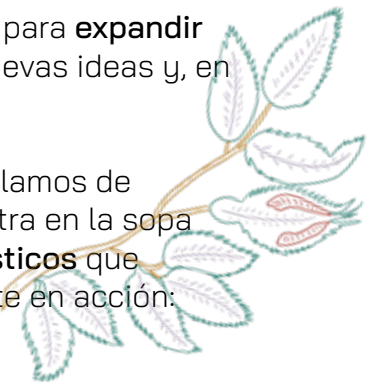
Es momento de reconstruir desde nuevas perspectivas. Usa la creatividad para proponer alternativas a los discursos tradicionales sobre la familia.

Antes de eso, es importante entender que cuestionar preceptos es un proceso tanto intelectual como social, que fomenta la reflexión sobre nuestras acciones: si estas son realmente pensadas y aceptadas, si resultan justas y adaptadas al contexto. No se trata de incitar a la desobediencia o al caos, sino de promover el pensamiento crítico y la búsqueda de nuevas perspectivas.

¡A hackear!

Te proponemos una serie de actividades para **expandir** tus cuestionamientos, **complementar** nuevas ideas y, en definitiva, **hackear preceptos**:

¡Hackear es intervenir! Y como tanto hablamos de evocar, una sopa hay que tomar. Encuentra en la sopa de letras **herramientas o lenguajes artísticos** que puedes usar cómo para hackear y ponerte en acción:



El olor de la comida puede evocar momentos en familia, las sobremesas, los chismes y la toma de decisiones familiares. En el Museo del Carmen Alto, se hace un reconocimiento a los ritos en la cocina donde las monjas del convento preparan manjares ancestrales. Si los utensilios hablaran, ¿qué historias nos contarían? Y tú, ¿qué afectos y emociones relacionas con la comida?

K	Y	P	R	K	D	R	Í	A	Q	W	S	Á	F	T
Ú	J	Y	L	O	A	Í	S	U	E	R	T	E	C	A
W	T	R	A	I	M	A	Ú	E	J	K	H	F	O	U
F	Ú	É	S	I	T	P	Y	D	G	V	L	Q	L	Z
U	N	B	Ñ	L	F	M	E	B	É	I	É	J	L	T
R	J	R	C	R	A	A	Q	C	B	I	B	K	A	G
X	T	H	U	U	M	Z	R	H	A	Á	J	V	G	Ü
Í	Ú	Ó	Ü	Á	E	A	N	G	Y	B	D	K	E	Y
P	Í	Ó	Z	Ñ	E	N	G	A	O	E	E	W	M	S
I	A	Y	D	Z	F	T	T	R	N	T	Ü	Z	J	Z
Á	V	S	G	F	Ó	S	S	O	A	I	O	Á	A	D
I	B	G	T	Á	I	S	L	I	N	F	V	F	Q	S
L	D	Ñ	U	E	Z	É	A	N	H	Ñ	I	I	T	G
H	O	N	M	Y	U	É	Ü	M	R	C	F	T	D	C
R	E	F	R	A	N	P	Y	Ü	X	Y	Ó	K	I	A



¿Las encontraste? La sopa de letras te da los nombres de algunas herramientas que te proponemos para hackear, como:

Grafiti o Graffiti: Dibujos o escritos hechos sobre paredes o superficies públicas, generalmente con pintura en aerosol. *Es momento de ... ¡pintarlo todo! Bueno, no.*

Haz tu versión hackeada de una familia que desafíe los estereotipos tradicionales. Utiliza los materiales que tengas a la mano: lápices de colores, marcadores o témperas.

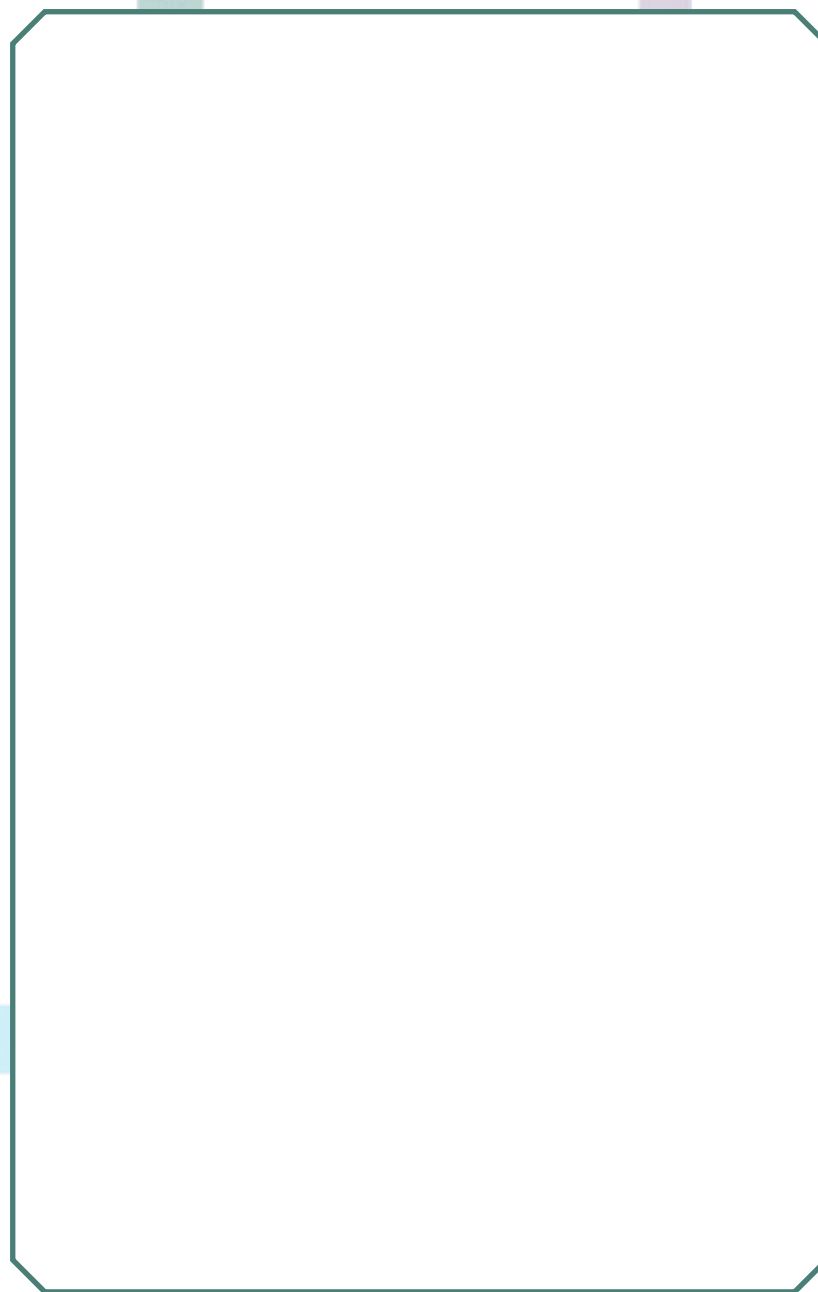
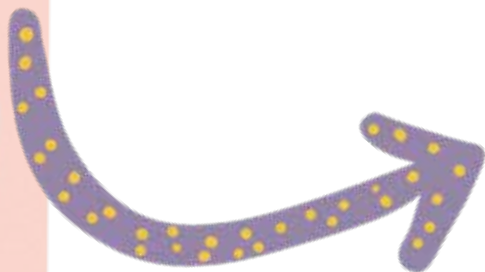
Aquí

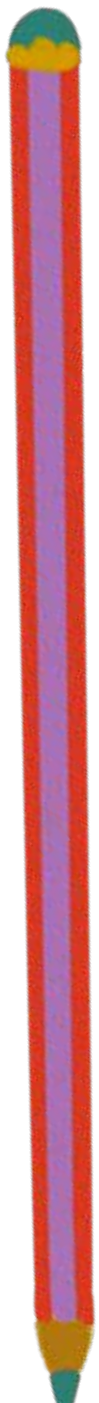


Paste-up: Técnica artística que consiste en pegar carteles o imágenes en espacios públicos, como paredes o postes. Es una forma de *street art* y a menudo se utiliza para transmitir mensajes sociales o políticos.

Crea una imagen con un código dual, es decir, un precepto que tenga dos significados algo así como “somo el espejo de la familia con sus virtudes y defectos”

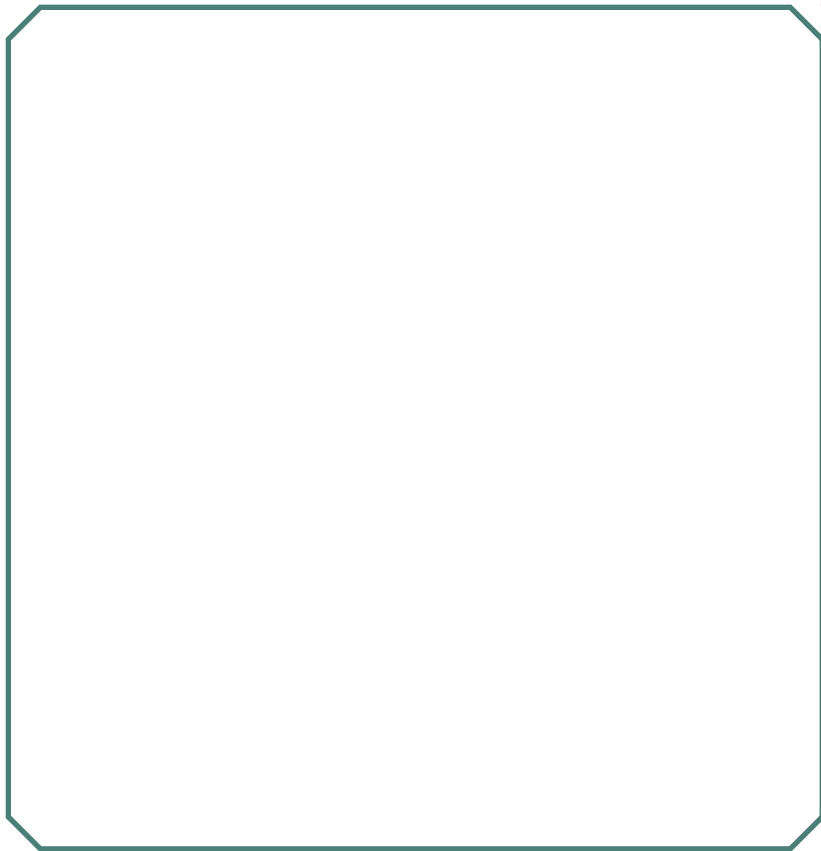
¡Lo siento! Redefinimos los límites, haz tu póster aquí





Rompecabezas: Juego que consiste en armar una imagen completa a partir de varias piezas pequeñas. Desarrolla la imaginación, la paciencia, la lógica y la coordinación visual.

Invita a más personas para construir el rompecabezas. Distribuye piezas de cartulina en blanco. Cada persona decora o dibuja en su pieza su retrato o un objeto que puede representarlx. Ensamblen las piezas para crear su "familia hackeada"



¡Pero no termina aquí!

Otra forma de hackear es intervenir desde lo absurdo, despojando al precepto de su valor. Lee y analiza el siguiente párrafo.

Pista:



Es una versión extensa de hackear el precepto de "El pasado era mejor que el presente"

"Las pinturas de héroes en batalla y figuras místicas no son más que mapas secretos para encontrar el mejor lugar para esconder nuestras pizzas. Cada pincelada es una microdosis de control mental disfrazada de belleza, diseñada para hacernos creer que el miedo, el amor y la felicidad son solo emociones que se pueden coleccionar en un álbum cósmico. Los símbolos de eternidad son en realidad códigos que nos recuerdan que todo es fugaz, excepto los memes y las papas fritas, que sí son eternos."

Ahora un hackeo sutil de forma, pero en el fondo

Pista:



Es una versión hackeada de un cuento clásico. ¿Acaso no se podía cambiar? Lo digo por su edad.

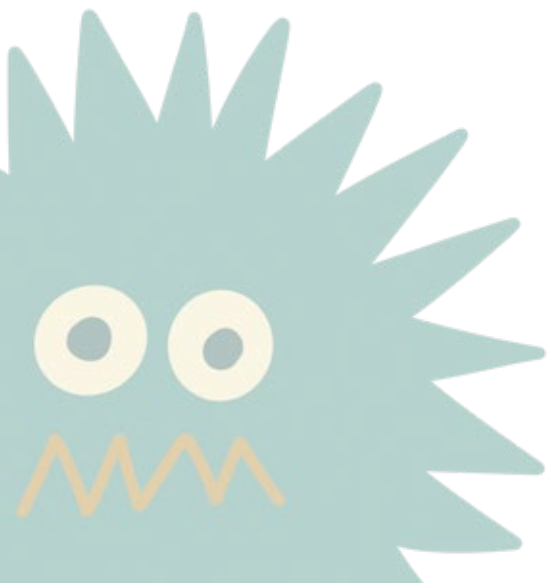
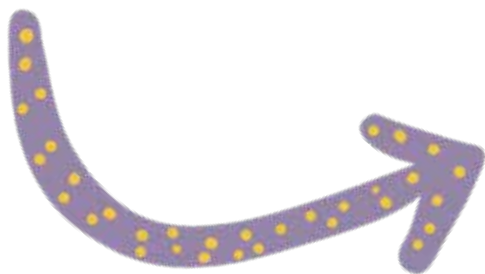
"El lobo, por su parte, no era tan feroz como decían los cuentos. Más bien, era un pensador algo filosófico que se sentía atrapado en su apariencia de villano. En lugar de devorar a Caperucita, decidió hacerle

algunas preguntas sobre la sociedad moderna y las expectativas de género. Cuando llegaron a la casa de la abuela, Caperucita y el lobo se dieron cuenta de que las verdaderas batallas no se libran en los bosques, sino en las ideas.”

¡A destapar la olla!

A continuación, hackea tu precepto, utiliza las posibilidades de intervención para escribir la versión hackeada o a través de las ideas que resultaron de la sopa de letras.

El precepto que incomoda, que se quedó en el pasado, excluye a personas, es una imposición o se cumple por miedo a las consecuencias y no tiene justificación hackealo aquí



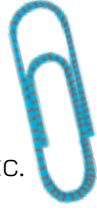


Abrirse a otras ideas

¡No puedes detenerte ahora! Aquí tienes más ideas de hackeos para otro día

Cuento: Narración breve de hechos ficticios o reales, que busca entretener o enseñar una lección. Puede ser oral o escrito. Te apetece darle la vuelta a tu cuento favorito, cambiar los roles de los personajes, plantear que hubiera sido de ellos si la historia termina de otro modo, ¿cuáles son esos otros finales que no se cuentan?

Fotografía: Arte o técnica de obtener imágenes fijas de objetos o escenas mediante una cámara fotográfica. Puedes imprimir algunas de esas fotos, tuyas o ajenas (de revistas, por ejemplo) y construir una nueva foto de familia, esa que se asemeje más a lo que entiendes y sientes por familia. ¿Cómo te quedó? ¿Se la quieres enseñar a alguien?



Collage: Obra de arte creada a partir de la unión de diversos materiales, como papel, tela, fotografías, etc. Es una técnica que permite expresar ideas de forma creativa y original. Muy parecida a la anterior propuesta, pero aquí puedes incluir lo que quieras, lo que tengas a la mano. ¿Te atreves a reconstruir la idea de familia que te enseñaron?

Chiste: Anécdota o frase ingeniosa que provoca risa. Suelen ser breves y tienen un final inesperado. En este caso, te invito a que escuches esos chistes, los repitas y los recicles. Te suenan raros algunos de ellos, como pasados de moda, te gustaría repensarlos y cambiar algunas palabras. Solo hazlo.

Refrán: Frase hecha, breve y sentenciosa, que expresa una enseñanza o un consejo basado en la experiencia popular. Hay refranes que son difíciles de entender en la actualidad, cómo le daremos un lavado de cara, qué modificaremos para adaptarlos a los tiempos modernos.

Suerte: Suceso favorable o desfavorable que ocurre por casualidad. Se asocia a la fortuna o al destino. Otra cosa que nos tiene bien atentos es eso que llamamos destino, quién o qué marca nuestra suerte. ¿Conoces supersticiones vinculadas a la mala o buena suerte? Podrías usar unas cuantas y reescribirlas, o construir las tuyas propias y darles un sentido familiar a esas nuevas prácticas, ¿te apetece?

Adivinanza: Enunciado enigmático que plantea una pregunta cuya respuesta se busca mediante la deducción. Esto se pone más complicado.

Juega a esconder algo que te motiva, que te gusta especialmente, puede ser un postre o un pensamiento, puede ser una creencia o un color, y busca la manera de convertirlo en un acertijo, puedes incluso crear una gincana.

¡Ahora es tu turno! Este manual no busca darte respuestas, sino herramientas para cuestionar, reinterpretar y transformar. Hackea con curiosidad y déjate llevar por tu creatividad.



